

REVISTA DE GANDIA

Periódico consagrado
al divino Corazón
de Jesús.

AÑO XII.



Gandia 7 de Octubre
de 1911

Número 596

Al glorioso S. Francisco de Borja, patrón de Gandia



vuestras plantas, oh poderoso protector y padre, gloria de nuestra ciudad, S. Francisco de Borja, acude cada año para implorar una bendición al acercarse vuestra fiesta, nuestra humilde REVISTA DE GANDIA. Con el corazón apenado, y los ojos henchidos de lágrimas nos acercamos también este año á vuestro altar. Como hijos de la Iglesia de Cristo, como españoles y como gandienses venimos á pedir vuestro favor para la Iglesia católica perseguida por sus enemigos, para la desgraciada España ultrajada por sus propios hijos, para vuestra querida Gandia afrentada á la faz del mundo por hijos bastardos que deshonoran su nombre immaculado.

Vos, oh Duque santo, que tanto trabajasteis en vida por la gloria de la Iglesia, y defendisteis sus derechos ante los grandes de la tierra, y acrecentasteis sus dominios conquistando para ella regiones dilatadas que acababan de surgir del fondo del Océano al otro lado de los mares; interceded por ella y sed su defensa en estos tiempos en que las sectas abortadas por el infierno se han conjurado contra ella, para oscurecer su gloria inmarchesible, y ultrajar sus derechos soberanos, y arrebatarla sus dominios gloriosamente conquistados.

Vos que engrandecisteis á España con la gloria de vuestro nombre, inspirasteis á sus reyes con vuestros consejos, la llenasteis con la fama de vuestra santidad, volved por ella hoy que caída de tanta grandeza y martirizada por sus propios hijos, quienes no contentos con haber arrancado de su noble frente la corona de un mundo conquistado con las invictas espadas de vuestros contemporáneos, quieren hoy destrozar su seno de madre, y vender traidoramente á sus enemigos los exiguos restos de su pasada grandeza.

Vos, oh Borja santo, que sois la gloria más pura de vuestra ciudad, que hicisteis de ella un vergel de cristianas virtudes, tan fecundo en frutos de santidad, como es fecundo su delicioso valle en las flores de la tierra, no apartéis los ojos un momento de vuestra querida Gandia, ni alcéis la mano de su guarda y defensa.

Mirad que si os levantarais de vuestro honrado sepulcro y recorrierais sus calles, quizás no reconoceríais en ella á la ciudad de vuestras delicias, os avergonzaríais de que hayan nacido en este suelo los hijos perversos que han brotado de su seno en nuestros días.

No, Santo Duque, no dejéis de protegernos. Sed vos el Serafín que empuñando la espada de fuego defiende la puerta de este paraíso. Mirad que entre sus flores se han ocultado sierpes malditas que vienen á sembrar en su suelo veneno de odios y rencores. Aplastadlos, Santo Protector; ahogad esos gérmenes de muerte, defended la belleza del que fué el jardín de vuestros amores.

Sacerdote santo, lumbrera de la Iglesia. ¡defendedla! Nobilísimo príncipe, honra de España, protegedla. Santo Duque, amor y gloria de Gandia ¡salvadla! ¡Salvadla! ¡Salvadla!

La Redacción.

El Gran Patricio

Se entiende por patria un conjunto de cosas que llegan á formar el ídolo del corazón, á quien solo pueden sustituir la religión que es de un orden superior, y la familia que es como su fundamento y elemento principal.

Porque la patria la forman, en primer término, la tierra que nos vio nacer con todas sus gracias, cualidades y ventajas, y, en segundo lugar, la familia con toda su historia de glorias, grandezas y excelencias, unida á la de las otras familias hermanas, que juntas forman una especie de pergamino sumamente grande y más ó menos estenso y glorioso, según el mayor ó menor número de hazañas que registre, y que todos los de aquella nación, pueblo ó comarca pueden exhibir con título propio de grandeza ó excelencia, con tal que hayan cooperado más ó menos á su noble y meritorio desarrollo.

Por consiguiente, son buenos patricios, los hombres que aman la tierra en que nacieron y la honraron con sus virtudes y saber, dándole nombre y fama ante la faz de los demás pueblos. Es tanto más patriótico un ciudadano, cuanto más ha contribuido con sus servicios y trabajos al engrandecimiento de aquel nombre, fama ó reputación. Por eso mismo se concibe que haya hombres tan enamorados de la patria, que exceptuando la religión, que como llevamos dicho, es de un orden superior, todo lo sacrificarían por ella, porque les costó mucho, aportaron á ella un gran caudal de sudores y sacrificios, los cuales unidos á los que aportaron sus mayores y antepasados, forman uno de los tesoros más caros al alma, tanto más, cuanto que toda esa historia de méritos, trabajos y sacrificios que representan una patria gloriosa, como por ejemplo la nuestra, no está desligado de la religión y de nuestro último fin, antes al contrario, la verdad, la justicia y la virtud y santidad son y deben ser el ideal de quienes quieran hacer de su patria una gran realidad digna del amor del hombre.

También se deduce de lo que llevamos dicho por qué hay hombres que nada sienten por la patria, y por qué se han multiplicado en nuestros tiempos esa raza de hombres: así como el que nada posee suele ser amigo del reparto social, y estima que la propiedad es un robo; y al revés, á quien posee una fortuna, cualquiera que sea, sobre todo, si la ha ganado con sus sudores, se le crispán los nervios cuando oye hablar de socialismo; del mismo modo, los que no sólo nada hicieron por la patria, y nada les cuestan sus honores y grandezas sino que más bien la deshonraron, es natural que la odien y persigan y se avergüencen cuando oyen hablar bien de ella, y que se indignen y enfurezcan en presencia de los que la defienden con ardor y están dispuestos á dar la vida por ella. Y como por desgracia son tantos los que en nuestros tiempos viven en ese vergonzoso estado, he ahí la causa de sus locuras y abominables extravíos, locuras y extravíos que les arrastra hasta el crimen; de tal modo, que fingiendo humanidad, llegan á la ejecución de los más horribles que ha conocido la historia como semana trágica de Barcelona, y los más recientes de Cullera ¡qué diferencia entre éstos desgraciados, y aquel gran Patricio á quien hoy honra nuestra ciudad! Borja, aquel gran Duque, noble caballero, mili-

tar, gobernante, hombre de Estado y religioso que tanto supo honrar todos y cada uno de los estados en que se puede servir á la patria, la llevó siempre clavada en el corazón, sin nunca escatimarla servicio alguno por grande y penoso que fuera. Y no solo á la patria grande, como ahora se dice, sino también y quizá con mucho más celo y ardor á la patria chica, ó sea, á su querida Gandía.

Si; porque Gandía fue siempre el lugar de sus ensueños, y solo la dejó ó se separó de ella por el servicio de su Dios, y, en todo caso, por exigencias de la patria grande, porque á una y otra debía grandes favores, y por ambas se había sacrificado, y naturales que por las dos se estuviere dispuesto siempre á dar la vida y á morir por su amor.

Y así, concretándonos ahora á Gandía, por ser este el motivo que nos ha movido á describir estas líneas ¿dónde encontraremos un hombre que más haya amado la tierra que le vio nacer, y que más la haya honrado y favorecido, y dado fama de gloria y celebridad, que Borja á su idolatrada Gandía. Es verdad que en esa hermosa tierra y bajo este incomparable cielo, vio la luz; es verdad que en ese Palacio Ducal, testigo de sus grandes virtudes, recibió raras é inefables gracias y luces extraordinarias del cielo; es verdad, en fin, que el primer libro, donde aprendió la grandeza inefable, magnificencia y número infinito de los divinos atributos, fueron de esos frondosos jardines y esas deliciosas huertas tan hermosas como perfumadas, y que aquí mismo en esa Colegial y en esas mismas calles y plazas que nosotros recorremos y paseamos, sintió él como nosotros los más dulces afectos y los más puros entusiasmos; todo eso es verdad, y otras muchas cosas que omitimos y que ni siquiera podemos apuntar; pero ¿qué no hizo Borja por Gandía?

Para contestar debidamente á esta pregunta, estamos á punto de preguntar ¿qué tiene de grande y glorioso Gandía que no se lo deba á Borja? Sí, porque siendo actualmente Gandía una ciudad celebrísima, conocida y celebrada en todo el mundo, prescindid en su historia si podéis de Borja, y decid luego lo que queda de la fama y de la gloria de nuestra querida ciudad? Y si de su historia volvéis los ojos á ella misma, ó sea á la ciudad material, destruid y borrad si podéis, todo cuanto Borja edificó, y luego decid á dónde llevaremos á la multitud de viajeros que nos visitan constantemente y que les enseñaremos de bueno, notable y digno de admiración y de estudio. ¡Ah! es que Borja es y lleva encima toda la gloria y honor de Gandía, de tal manera que él es nuestra más digna representación en todas partes, de tal modo que al pronunciar su nombre, todo gandiense legítimo y que lo sea de corazón debe inclinarse y honrar con profundo respeto la gloriosa memoria del gran Patricio cuya santidad hoy celebra la Iglesia y toda Gandía alaba y aplaude con júbilo, gozo y profunda admiración. ¡Viva San Francisco de Borja!

Desengaños de Borja

¿Qué escoltan esos soldados?
¿Qué hay de esa caja en el fondo?..
Un cadáver hediondo
Envuelto en regios brocados
Ricos-homes y Prelados,
¿A qué tan honda pavora?
¡Esa es la humana hermosura
Con que en su regio dosel
La emperatriz Isabel

Pudo al mundo sonreír!...
¿A qué extrañarnos y huir
Y alejarnos con horror
Si servimos á Señor
Que se nos pueda morir?

¡Tierra... tierra, horrrura, nada!...
¡Y aquesto adora la gente!
Hermosísimo presente
Traje á la gentil Granada:
Bien puede de hoy más preciada
De su hermosura y sus flores
Mostrar á los amadores
De este mundo y su grandeza,
Aquesta nueva belleza
Que hoy le plugo recibir:
Mas... si no quieren oír
Y ellos siguen en su error
¿Por qué servir yo á Señor
Que se me pueda morir?
Mundo, por más que te asombre,
Dejo en tan aciago día
De ser Duque de Gandía,
Para empezar á ser hombre.
No más blasón ni renombre
Ni fortuna lisonjera:
Esa regia calavera
Con su podredumbre inmundada
Me grita que me confunda
De mi profano vivir,
Que no quiera más seguir
En este mundo traidor,
Que jamás sirva á Señor
Que se me pueda morir!

¡Ah jamás... lejos joyeles,
Terciopelos y plumajes,
Y recamados ropajes,
Y caballos y lebreles,
Y escuderos y donceles,
Y mentira y vanidad,
¡Lejos... lejos... apartad!
Para vosotros no existo:
No vivió así Jesucristo,
No quiero yo así vivir,
A Aquel quiero yo servir
Que es mi Dios y Redentor;
Mas nunca, nunca á Señor
Que se me pueda morir.

Llegada del Exmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza de Valencia.

Extraordinario recibimiento.—Visitas Casa Consistorial, Colegiata, Palacio del Santo Duque y Casa Beneficencia.—Exhortaciones patrióticas y cristianas.—Entusiasta despedida.

De verdadero acontecimiento y de trascendencia suma podemos calificar el viaje á esta Ciudad del Excmo. Sr. General Gobernador de la plaza.

En el tren de la mañana que llega á esta Ciudad á las once menos cuarto vino el 29 del corriente, el Sr. Ximenez Sandoval acompañado de sus ayudantes.

En la estación, los andenes se hallaban repletos de gente, vimos á las Autoridades civiles, Alcalde y señor Juez más una nutrida representación del Ayuntamiento, las Autoridades militares, Ayudante de Marina, Capitán Instructor Militar, Oficial de Carabineros, representación del clero Colegial y de las Comunidades religiosas, Sr. Registrador de la Propiedad, Cuerpo de Abogados, Capitán de Artillería Sr. Serrano y la sección del Regimiento de Otumba al mandó del Oficial Sr. Goyenechea.

Desde el estribo del departamento de 1.ª que ocupaba dirigió frases de cariñosa salutación á las Autoridades y á Gandía; en la misma estación revisó las fuerzas, dirigiéndose desde allí á la Casa Consistorial donde después de la presentación que hizo el señor Alcalde expuso con palabra fácil y acento convincente el sentimiento que los trastornos ocurridos habían producido en todo corazón noble y honrado y la necesidad de aprestarse todos los elementos de orden como dique á la avalancha tan desgraciada como revolucionaria.

Dirigió cariñosas frases á las representaciones que del clero secular y regular había, exhortándoles á cumplir con la fidelidad necesaria la santa difícil misión que de ellos exige el Ministerio Sagrado que ejercen.

El entusiasta aplauso que de todos escuchó el dignísimo General es evidente prueba de la virtualidad y eficacia de su exhortación.

El señor Juez contestó á las frases de afecto del bravo caudillo compitiendo con él en las alabanzas y elogios tributados á Gandía y demostrando que no los gandienses sino los elementos extraños que les fascinaron fueron los principales promovedores del día 19 que todos lamentamos.

En la visita que hizo á la Colegiata y Residencia de PP. Jesuitas pudo contemplar el señor Ximenez Sandoval las infinitas bellezas que allí hay, llevándose como recuerdo él y los demás militares un *album* comprensivo de todas las vistas principales de

Gandía y Palacio del Santo Duque.

En la visita que hizo á los asilados de esta Santa Casa de Beneficencia pudo percartarse de las necesidades de este centro.

Fué aclamado con entusiasmo distintas veces por el gentío inmenso que les seguía, dejando gratisimo recuerdo en Gandía por las generales simpatías que ha sabido conquistarse por su afabilidad y llaneza en el trato y sugestivo don de gentes.

En el tren de la una y media salió para Valencia siendo depedido por las mismas Autoridades y representaciones que le recibieron siendo tan cariñosa como la llegada, la partida.

Al partir el tren sonaron vivas á España, al Ejército, al Rey y á nuestro General, como ya le llamaban los gandienses, que fueron contestados con el entusiasmo propio de todo corazón español.

REVISTA DE GANDIA se asocia á las pruebas de cariño prodigadas por los hospitalarios gandienses al aguerrido general señor Ximenez de Sandoval honra, del ejército español, y desea que cuanto antes nos proporcione la satisfacción de estrechar su mano y exteriorizar las vivas simpatías que por él sentimos.

Las huelgas

Decía el Profeta Jeremías en una de sus lamentaciones «Probaron los padres el agraz y los hijos padecieron la dentera» y esto que les decía Jeremías á los israelitas, bien pudiéramos aplicarlo á estos tiempos de huelgas, si bien con la salvedad de que los padres no son tales, sino los directores del socialismo, que el agraz que ellos prueban no es tal agraz, sino dulce y sabroso albar, pero sus hijos carísimos que son la clase obrera, éstos, si que quedan padeciendo la dentera en forma de hambre, persecuciones, infortunios y encarcelamientos después de la huelga á que sus directores les indujeran.

Cualquiera que busque el porqué de las cosas; cualquiera que tenga sus facultades mentales medianamente equilibradas y quiera investigar la causa, el origen, la génesis de la pasada huelga se devanará inutilmente sus sesos, sin poder encontrar ninguna causa que sea razonable, ni lógica, ni racional ni justa.

¿Qué ocurrió en esta población...? Pues sencillamente lo que pasó en todas las otras poblaciones de España donde las ideas utópico-socialista tienen prosélitos y partidarios.

Cuatro *vividores* de baja estofa, los que aquí como en todas partes nunca aprovecharon para nada; los que nunca pudieron soportar el yugo paterno, ni en jamás de los jamanes sintieron el freno de la patria potestad; los que nunca ostentaron en sus manos, los homosos *callos* del trabajo; los que nunca ganaron el pan que se comen con el sudor de su frente; los que nunca dieron ningún fruto ni útil á la sociedad en que vegetan en forma de hongos y repugnantes parásitos; los que nunca sirvieron en las Escuelas y Universidades para otra cosa que despilfarrar los bienes de sus familias, en jolgorios y francachelas y retornar luego á sus patrios lares para ser la eterna pesadilla de aquellos padres infortunados, que los engendraron y les dieron el ser; los concurrentes asiduos de la taberna y del burdel; esa hez, esa escoria y basura hedionda de la sociedad son el origen, son la génesis, son los causantes de todas las huelgas.

¡Ah pobre obrero! que mal conoces á esos falsos redentores que su capa de piedad y conmiseración á tus desventuras, infiltran en tu pecho, ese programa de odios y rincoros contra todo lo que significa capital, esas iras reconcentradas y ese espíritu de venganzas y exterminio, contré la clase patronal.

¡Cómo abusan de tu credulidad é ignorancia! ¡cómo se aprovechan de tu ceguera inaudita! Porque ciego y crédulo por demás necesitas ser para no enviarlos al traste, con sus predicaciones y consejos que tan *desinteresadamente* te ofrecen.

Ellos te incitarán á la huelga, te harán perder el jornal y con ello el pan de tus hijos, te llevarán al saqueo, al pillaje, á la revolución, pero cuando en los momentos de peligro los busques, no los encontrarás, porque ó estarán escondidos cobardemente esperando la hora del triunfo para recibir el galardón y el premio ó estarán preparando la fuga para largarse á donde no les alcance la justicia, caso de que fracase la revolución.

Si triunfas ellos lo son todo y se elevan á los primeros siales y caso de fracasar huyen con viento fresco y con los bolsillos repletos de dinero y tú ¡pobre obrero! tú eres el revoltoso, tú el asesino, tú el incendiario; tú te quedas en la miseria mas espantosa ó pierdes la salud y la vida en lóbrega é inmundada prisión y ellos, los inductores, despilfarrando el dinero en grandes hoteles, en juegos y sensualismo, en lujosos trenes y automóviles, en joyas para sus concubinas.

LA BARCELONESA

FERRETERIA Y BATERIA DE COCINA

RAFAEL GARCIA. Calle Canalejas (antes Mar) 28, GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas de todas clases para artes y oficios, telas metálicas y para somiers, espino artificial, tornillos de todas clases, cadenas, alambres, ollas, cacerolas, sartenes, planchas para ropa de todas clases, hornos para planchar, neveras, heladoras americanas, y alemanas, cubiertos y cuchillos de varias clases y demás objetos propios para cocina, cafés y fondas. Inmenso surtido en perfumeria extranjera y objetos para regalos. Pozales y baños galvanizados a precios muy reducidos. Puntas de paris para la confección de cajas con descuentos especiales. Pólvora, cartuchos, tacos y perdigones, de todas clases.



	Paquetes de	Pastillas	Pesetas
1.ª marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos.	14 16 y 24	1.25, 1.50, 1.75, 2 y 2.50
2.ª marca: Chocolate de la familia.	480 gramos.	14 y 16	1.50; 1.75; 2 y 2.50
3.ª marca: Chocolate económico.	350 gramos.	16	1 y 1.25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián. —Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. —Descuentos desde 50 paquetes. —Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. —Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. —No se carga nunca el embalaje. —Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Las mejores máquinas para coser, sin ruido y garantizadas, las vende a plazos y al contado, la acreditada Compañía Española.

LA FABRIL VALENCIANA

Sucursal en esta población, calle de Juan Andrés número 14.

Se responde de las composturas por difíciles que sean, lo mismo en las máquinas de esta Compañía, que en las de otros fabricantes. Precios módicos.

Se venden piezas sueltas y agujas de todos los sistemas.

Completo surtido en máquinas para confeccionar géneros de punto.

Instrucciones de bordar, coser, y hacer géneros de punto, gratis y por empleados competentes.

COLEGIO DE CORTE Y CONFECCION

DIRIGIDO POR

D.ª AMPARO OLMOS

CALLE DE CANALEJAS Y ALCALA DE OLMO, Núm. 14.

GANDIA

Enseñanza completa de corte y confección de vestidos para señoras, Abrigos, Sombreros, etc., Lencería para señoras y caballeros, Canastillas para recién nacidos, Trajecitos para niños, estilo sastre.

Verdadero corte parisién.

Honorarios módicos.

Facilidades en los pagos.

Al propio tiempo tiene el gusto de participar haber establecido dos nuevas secciones: una dedicada a la confección y arreglo de Sombreros de señora, y otra a la de Corsés de todas hechuras, así como también a la de fajas ortopédicas. Ambas responden a todas las exigencias de buen gusto y perfecta conformidad con los últimos figurines nacionales y extranjeros.

La larga práctica y el perfecto conocimiento de varios sistemas de corte que posee la directora, son la mejor garantía que ofrece a las alumnas para obtener resultados prácticos en la enseñanza.

Las especiales condiciones que reúne nuestro nuevo domicilio, calle Canalejas y Alcalá de Olmo núm. 14, nos permite admitir alumnas a toda pensión.



TORRES DENTISTA

Vivia en la calle Mayor, y se ha trasladado a Paseo de las Germanías, número 51.

GANDIA

Posee el nuevo invento de las dentaduras Lisor Ex sin paladar. Operaciones sin ningún dolor. Horas de consulta: de 9 a 12 mañana y de 3 a 6 de tarde.

GRANDES ALMACENES

EL AGUILA

Calle de la PAZ letra E--VALENCIA.

VERANEO DE 1911

Precios excepcionales en toda clase de ropas confeccionadas.

Trajes de lana, alpaca y dril. —Chalecos fantasía. Sombreros, Batales de paja.

Calzado, Guantes, Camisas, Géneros de punto, Corbatas, Bastones y Paraguas, Artículos para viaje, etc.

Para encargos, F. Espi, Castelar, 3—GANDIA—

No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio aun contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos o bebidas, sin conocimiento del intoxicante.

MUESTRA. —A las personas que tengan un embotellado en su familia o entre sus relaciones, no deben dudar en pedir una muestra gratuita de Polvo Coza. Escriba hoy a COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y al por menor. Si no puede ir a nuestra oficina, puede obtener una muestra gratuita. Si no puede ir, preséntanos una tarjeta postal para que le enviemos una muestra gratuita. Diríjase directamente a COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres.



EN GANDIA: Farmacia de D. José Adrover Mayor, 34. Depósitos: COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres.

AGUA COLONIA MARCA ESA

clase superior, 2 pesetas frasco de un litro y 1'25, de medio litro con tapón-cuenta gotas.

RON QUINA a una peseta cincuenta céntimos, el frasco de medio litro con tapón-cuenta gotas.

Se vende en la sucursal de la UNIÓN ALCOHOLERA ESPAÑOLA, calle de Juan Andrés núm.º 6 =GANDIA=